

# Editorial

Con este número uno queremos dar un mayor grado de oficialidad a esta publicación al poseer ISSN. Con ello, todos los artículos que aparezcan en estas páginas son registrados como publicaciones. Por esto, el Comité Editorial de Bajo Palabra. Segunda Época quiere animar a los jóvenes filósofos a sacar de los cajones esas plumas que tan brillantes líneas han dado a lo largo de muchos años, para que escriban sobre esos temas filosóficos que les interesan y los compartan con los demás a través de este canal que se les ofrece.

Este número tiene un segundo significado. Cuando se inició este proyecto, ninguno de nosotros teníamos experiencia en esta labor. El aprendizaje se fue haciendo sobre la marcha. Los errores cometidos al principio fueron numerosos pero según ha ido aumentando la sabia experiencia, esos errores se han ido y se seguirán corrigiendo. Después de dos años de duro trabajo, de diversas dificultades que se han ido superando, de ilusiones que se han ido cumpliendo y de, permítaseme otra vez, experiencia que se ha acumulado, y queriendo dar continuidad a esta publicación, yo, José A. Vázquez Valencia, coordinador de esta revista, quiero hacer oficial mi relevo en el cargo por Delia Manzanero Fernández, estudiante de doctorado de nuestra facultad, persona muy cualificada y que seguro que mejorará esta revista con sus ideas dinámicas. La idea con que nació este proyecto es que fuera pasando en forma de relevo generacional (académicamente hablando), de manos de aquellos que pasamos años estudiando en aquellas aulas que con el tiempo se remodelaron,

a manos que llegan con ganas de trabajar y seguir aprendiendo. Claro es, y siguiendo con este trabajo en grupo que ha dado este maravilloso fruto ensayístico-filosófico, la ayuda prestada a la nueva coordinadora será muy gratamente realizada por los miembros del Comité Editorial al que quedo ligado.

Sin querer aburrir más al lector ansioso de leer las divagaciones que en estas páginas se recogen, agradecer el apoyo recibido estos dos años por diversos profesores y miembros de los departamentos de Filosofía y Organismos de la Universidad Autónoma de Madrid, a los componentes del Comité Editorial y demás personas que han aliviado este arduo trabajo realizado por todos.

José A. Vázquez Valencia